

Madrid, un mes. . . . . 4'50  
 Provincias, trimestre. . . . 6'00  
 Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.  
 Idem atrasado, 50 ídem.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.  
 Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscriptores.

Año VI

MADRID.—Martes 1.º de Febrero de 1887.

Núm. 1.915

## El banquete militar.

Diversamente apreciada por la prensa ha sido la reunión de jefes del ejército, celebrada el domingo en el restaurant Inglés con motivo de la inauguración del Asilo de huérfanos de Aranjuez. Para algunos es un fenómeno insignificante, que nada prueba y que puede ser mañana contrarrestado por otra manifestación opuesta, como otros ejemplos que nos ofrece la historia.

Nosotros distamos mucho de creerlo así, juzgando más bien que aquella solemne demostración ha servido para poner de relieve la diferencia que media entre las altas clases militares, donde el acuerdo es unánime y el entusiasmo sin límites cuando de las instituciones se trata, y otras más modestas en quienes la educación y el tiempo no han podido filtrar en tan alta escala dichos sentimientos, dando lugar a desdichadas escenas como las que todos lamentamos.

Mil veces hemos dicho que el ejército es amigo del orden y de las únicas instituciones que lo garantizan entre nosotros. Lo es por patriotismo; lo es por instinto de conservación. Las demás clases sociales podrían vivir, más o menos molestadas, en una anarquía temporal. Los que no podrían subsistir y serían sus primeras víctimas, fueran sin duda los institutos del ejército. Por estas razones abrigamos la seguridad de que, considerados en su conjunto y como clase, nunca harán traición a la bandera y continuarán siendo la sólida base de nuestra organización política y social.

La prueba de ello, palpable y evidente, nos la sugiere la reunión del restaurant Inglés, donde los jefes de los distintos cuerpos que accidentalmente se encuentran en este distrito militar, junto con los generales de más prestigio en el ejército, se exponearon francamente en las íntimas confianzas de un banquete y descubrieron unos sentimientos de nobleza y lealtad de tanto precio, que después de aquella consoladora escena, ya no cabe sospechar que se produzcan hechos de fuerza capaces de poner en peligro las instituciones.

No lo estima así alguno de nuestros más importantes colegas, para quien lo sucedido puede compararse a otras manifestaciones análogas ocurridas en los tiempos de doña Isabel, seguidas poco más tarde por las más grandes defecciones. Sin consignar hechos ni nombres, es evidente el contraste que ofrece la personalidad humana, según cambian también las circunstancias.

Todo esto es muy cierto y no pretendemos negarlo; pero lo es igualmente que para poner a prueba y aun quebrantar la lealtad de ciertos caracteres, es indispensable llevar a cabo verdaderas enormidades, inconveniencias que tal vez se cometieron en los fines del anterior reinado y que nada permite creer se verifiquen en el presente.

Lo que aquellas manifestaciones á que alude «El Liberal» anteriores á la revolución de Setiembre, y las que acabamos de presenciar demuestran, es que hay en el fondo tradicional de nuestro ejército un tesoro de lealtad, de pundonor, de caballería y de hidalguía, que pueden servir de firme base á las instituciones dignas que sobre ellas se apoyen. No las harán ceder las sugestiones de la ambición, de la codicia ni de otro agente miserable y deshonroso. Solo podría desmoronarlos y convertirlos en aríete destructor una política suicida, un propósito deliberado de ofender la nación, de mutilar el derecho y deshonrar la patria.

Tenemos la absoluta seguridad de que la actual regencia, uno de los más preciados dones que debe á la Providencia nuestra nación, no incurrirá en los defectos que fueron fatales á otro reinado, y que sabrá aprovechar los valiosos elementos que en el mencionado banquete militar se han mostrado resueltamente dispuestos á conservar en España el orden, la paz y nuestras gloriosas instituciones.

## En Madrid y en Zaragoza.

Mientras los republicanos, reunidos en el círculo de la calle de Esparteros, ofrecían el

espectáculo de la división mas profunda, al par de la libertad mas ilimitada que el gobierno concede á sus implacables enemigos; en Zaragoza tenía lugar otra reunión de carácter bien opuesto, en la cual los carlistas pretendieron hacer alarde de su vitalidad, ó cuando menos dar pruebas de su existencia.

Estos dos hechos aislados, y sin relación uno con otro, ponen de manifiesto la realidad de dos fuerzas sociales que, si vencidas hoy y reducidas á la impotencia, no dejan de ser en alto grado dignas de que se medite sobre ellas.

Todas las naciones de Europa sufren actualmente la enfermedad de la división, que las condena á vivir fraccionadas en numerosos partidos, causa permanente de sucesivos conflictos. Pero ninguna otra ha llegado en este particular á tan lamentable exceso como la nuestra.

Prescindiendo de comparaciones detalladas, el hecho es que nuestra población rural está en parte considerable dominada por el carlismo; así como la industrial y fabril de las grandes ciudades pertenece al radicalismo político ó al socialismo.

Es natural que estas corrientes íntimas salgan á la superficie en un país donde impera la libertad, y que las ideas mas opuestas y extravagantes se exhiban simultáneamente, produciendo una impresión dolorosa en los verdaderos amantes de la patria. Pero ¿de quién es esto culpa, de la naturaleza de los tiempos ó de la libertad, que los permite salir á la superficie?

Precisamente si algún signo vemos entre nosotros de progreso; si algo hay entre nuestra patria que permita hoy compararla con las primeras naciones de Europa, es el espectáculo de esos partidos, esas ideas utópicas y extravagantes que se dan á luz sin producir ningún desorden social ni alarmar á los gobiernos. Nadie hubiera podido pronosticar hace veinte años este fenómeno consolador, que es una de las conquistas, tal vez la primera, de los tiempos modernos.

Examinando con serenidad las tres manifestaciones que el domingo tuvieron lugar en el salon Romea, en la calle de Esparteros y en Zaragoza, expresión de las tendencias republicana, anarquista y carlista, ¿qué encontramos?

En realidad tres fuerzas que se contrarrestan mutuamente; tres tendencias que no pueden aisladamente obtener resultado alguno y que no podrían sostenerse durante una semana después de un casual triunfo. Cada una de ellas constituye la apología del sistema dominante; que vive tanto ó mas que por su propia energía, por la función de moderador ó regulador de esas tres fuerzas sociales que se contradicen y se destruirían cruelmente, abandonadas á sí mismas.

En todos los órdenes de la realidad prepondera la teoría formulada por Hegel en aquella célebre frase: *tesis, antítesis, síntesis*. La tesis es el carlismo, ó si se quiere la república; la antítesis la república, ó si se quiere el carlismo, y la síntesis es la monarquía constitucional, que toma de una y otra escuela las ideas verdaderas, los elementos vivificantes; el orden y la libertad.

Íntil es, pues, que se reúnan los partidarios de las ideas extremas en Zaragoza ó en Madrid. La sociedad no podría vivir con unos ni con otros, como el organismo no vive con medio corazón, ni el pájaro con un ala. Cada uno de esos bandos representa una parte, de que solo nosotros poseemos la totalidad, el conjunto.

Respecto á los socialistas no decimos una palabra. Es la cuestión del porvenir, cuya solución no han de dar, ni encontrar, los pobres socialistas españoles, notas perdidas en el gran concierto de las naciones civilizadas.

## El despacho de «El Progreso»

Si no supiéramos la forma sistemática que tiene el colega para desvirtuar todo aquello que tiende á robustecer la monarquía, si los dardos lanzados desde sus columnas contra las personalidades que han tomado parte en la inauguración del Asilo de Huérfanos de infantería en Aranjuez no fueran otros tantos plácemes para quienes van dirigidos, nos ha-

llamos perplejos para contestar al articulista.

De torpeza juzga la medida de haberse reunido en un día dado todos los jefes de los cuerpos activos para acto tan benéfico, y en esto han estado acertadísimo tanto el ministro como el director del arma al dar participación á los representantes de los sostenedores del mismo; es más, nosotros en nuestro humilde criterio, consideramos de gran trascendencia la reunión efectuada, y veríamos con gusto que en cualquiera época del año se reunieran los indicados jefes, tanto para presenciar manifestaciones tan espontáneas como las habidas, cuanto por los grandes beneficios que al ejército reportaría.

Pero lo que al colega le duele no es el que estos señores hayan venido, lo que le mortifica, lo incomprensible para él es que dada la unión tan compacta que existe en el partido que milita como lo demuestra la asamblea que el mismo ha tenido, existan individuos que hagan votos de adhesión á la monarquía y á sus augustos representantes.

¿No es esto, apreciable colega, lo que más le desagrada?

La reunión hubiera merecido su pláceme si hubieran alzado su voz ensalzando las virtudes del retirado de Tablada, único é infalible sostenedor del orden y disciplina del ejército, pero por esta vez ha fracasado su propósito con gran beneplácito nuestro.

El sistema de comparaciones que establece presentado á los generales Martínez Campos y Primo de Rivera como perturbadores de la disciplina es un medio que emplea para demostrar lo contrario que se propone, pues estamos persuadidos que si figuraran los indicados generales al lado de los sostenedores de la disciplina del 19 de Setiembre último, faltaría espacio en sus columnas para enaltecer las ilustres cualidades de los que hoy son tan injustamente censurados.

## La Trasatlántica.

Literalmente es ya unánime la opinión pública representada por las asociaciones y corporaciones de todas clases que funcionan en todas las capitales y pueblos importantes de la monarquía, en pró de que los nuevos servicios marítimos postales se adjudiquen á la Compañía Trasatlántica.

Ultimamente ha recibido el señor ministro de Ultramar un expresivo y entusiasta telegrama de la junta directiva de la Cámara de comercio de Lérida asociándose á los deseos y manifestaciones de las demás Cámaras de comercio españolas, de las Ligas de contribuyentes y asociaciones de navieros y pidiendo como estas corporaciones la pronta aprobación del contrato con la expresada Compañía Trasatlántica.

La Cámara de comercio de Alicante, apenas constituida y siguiendo la huella trazada por las demás de España, ha dirigido también con fecha 28 del pasado una expresiva instancia al señor ministro de Ultramar, solicitando que el contrato con la Compañía Trasatlántica para desempeñar los nuevos servicios marítimos, sea cuanto antes discutido y aprobado por las Cámaras.

Espera la Cámara que la ratificación de ese contrato debe ser y es para todo el comercio de Alicante motivo de gran satisfacción, y termina diciendo que por los grandes servicios prestados á la patria en distintas ocasiones, por su valioso material, por la justa fama y merecido crédito que goza en el mundo financiero, es la Trasatlántica la única empresa española que puede realizar cumplidamente el proyecto del gobierno.

## Ecos parlamentarios.

### SENADO.

Abierta la sesión de ayer por el señor marqués de la Habana, á las tres menos veinte, y leída y aprobada el acta de la anterior, jura el cargo de senador el señor obispo de Canarias.

Después de las acostumbradas preguntas, se reanuda el debate sobre lo de Cuba, usando de la palabra los Sres. Fuenmayor, Fernandez de Castro, Ruiz Gomez y el ministro de Ul-

tramar en tiempo de los conservadores, señor conde de Tejada de Valdosera.

Este señor senador pronuncia un extenso discurso, cuya nota más saliente fué la defensa de su gestión ultramarina, cuando la tuvo á su cargo.

El Sr. Balaguer promete contestar al orador, y poco después se suspende este debate, para reanudar el del Código penal.

El Sr. Mena y Zorrilla pronuncia un largo discurso, y en él manifiesta su conformidad con la idea de reformar el Código vigente en algunos de sus artículos, como también su oposición á que se proceda á redactar un Código nuevo.

En nombre de la comisión contesta el señor Colmeiro.

(Preside el Sr. Pavia y Pavia). Dice el Sr. Colmeiro que el gobierno solo trata de reformar el actual Código en lo que tiene de deficiente, y sobre todo en lo que toca á la represión de los delitos contra las instituciones, sobre todo los desmanes de la prensa.

Diciendo luego el Sr. Colmeiro que es preferible que el Código se haga por una persona sola, y exponiendo razones que abonan su dicho, fué interrumpido por el Sr. Moyano que le dijo:—Pues entonces hemos concluido. Si no servimos para hacer leyes, ¿para qué servimos?

Rectifican brevemente los Sres. Mena y Zorrilla y Colmeiro.

Usa de la palabra para alusiones el Sr. Silvela (D. L.), al que contesta el señor ministro de Gracia y Justicia.

Suspendido este debate por la presidencia, queda señalado para mañana el debate pendiente, y se levanta la sesión á las siete menos cuarto.

### CONGRESO.

Abre la sesión el Sr. Capdepon á las tres menos cuarto con la Cámara casi vacía.

El Sr. Ibarra, que presenta tres exposiciones de tres pueblos de Jaén, pidiendo el libre cultivo del tabaco, y muchos otros señores hacen varias preguntas y presentan varias proposiciones.

Entrando en el orden del día, debate sobre la interpelación del Sr. Bugallal, el señor ministro de la Guerra contesta al discurso del interelante.

Páase á la discusión del proyecto de arrendamiento de tabacos, y el Sr. Bushel presenta una enmienda al artículo primero, la que apoya, sosteniendo que el Estado tiene mas condiciones para esta empresa que los particulares, y pide la nacionalidad española de estos.

Suspendido el discurso del Sr. Bushel, y leídas algunas enmiendas á las bases, que serán discutidas cuando lo sea el artículo 3.º que trata de ellas, se levanta la sesión á las siete menos cuarto.

### EGOS POLITICOS.

Entre los elementos oposicionistas circularon ayer rumores de una crisis ministerial, motivada por la salida del ministro de Hacienda.

Los rumores no pueden ser mas desprovistos de fundamento.

El Sr. Lopez Puigcerver cuenta con la omnimoda confianza de todos sus compañeros de gabinete; y con la espontánea y completa de la mayoría en ambos Cuerpos legislativos, pues los diputados y senadores ven en el joven ministro de Hacienda un hombre de talento, muy estudioso y digno por todos conceptos del cargo que desempeña á satisfacción del país.

«La Epoca» pretende contestar con una frase á lo que han dicho los Sres. Maura y Aguilera sobre la incapacidad administrativa del Estado:

«Que la administración progresa, dice, y que para hacer reformas no se necesita el arriando, lo demuestran los hechos, y lo patentizó elocuentemente el Sr. Cos-Gayon.

Pero, en fin, los arrendatarios generales y los procedimientos para hacerles pagar lo que se les exigiese, revelaría que se había vuelto á un sistema de recordación no envi-



diable. Y esa es la teoría que se proclama como salvadora de la Hacienda.»

El Sr. Cos-Gayón suprimió el contrabando, las filtraciones y los consiguientes empréstitos.

Así se escribe la historia.

Lo demás que añade el colega es un plagio infeliz del «Liberal».

Aquellos tiempos... no volverán.

El arsenal del «Liberal» es la historia que da para todos los gustos.

Vaya una muestra:

«En los primeros tiempos de la revolución francesa, Luis XVI y María Antonieta contaban con la fidelidad de los generales y de los jefes de los cuerpos. Sin embargo, bastaba que un ministro gritara ¡Viva la nación! para llevarse consigo el regimiento.»

Ahora, para desgracia del colega, no hay generales que den el grito.

No hay más que sargentos.

Y si algún general *in partibus* lo intenta, va á Fernando Póo.

«El Globo» termina con el siguiente diagnóstico y pronóstico sobre el zorrillismo:

«Y allá van, por un lado, el Sr. Salmerón con su contenido social; por otro los Sres. Muro, Baselga y Peñalva; y de través los señores Portuondo, Villalba, Gilsanz y Ballesteros, todos ellos sin saber á donde.

Tal sucede y sucederá siempre, por ley ineludible, á los partidos aglomerados que cifran su fuerza en el número y no se cuidan para nada de la firme y armónica trabazón de las ideas.»

O mejor.

Allá van todos los partidos que sostienen ideas imposibles.

«El Noticiero» dice que «la actitud del señor Montero Rios sigue comentándose.»

¿Qué pasa? ¿Se ha marchado á la oposición el ilustre juriconsulto?

Nada de eso; «ha debido aceptar el Jurado tal y como lo ha hecho el Sr. Alonso Martínez, aunque solo por las muchas atenciones que con él ha tenido el ministro de Gracia y Justicia.»

¿A tales cosas llama el colega conflictos?

«El Resumen» se vuelve contra el Sr. Montero Rios y le pregunta:

«¿Qué convicciones son esas? ¿Qué espíritu democrático el suyo? ¿Ha querido tan solo herir al Sr. Alonso Martínez y dejar á salvo su personalidad jurídica?»

El ilustre canonista ha dejado perder una buena ocasión de dar gusto al importante colega.

Quien tal vez le hubiera dedicado una copia de su abundante repertorio.

Haga el Sr. Montero la oposición al gobierno y adquirirá un buen amigo... poeta.

Dice «La Fé» que «si se alzarán de la fosa Moreto, Alarcon, Rojas ó Calderon, tornarianse presurosos al sepulcro para no ver el drama de Echegaray.»

Añade que si alguien fuese capaz de consolarles, serian Tamayo y ¡admírense ustedes! Valentin Gomez.

Gran critica la carlista; en todos los terrenos.

«El Correo militar» uno de los más autorizados órganos del ejército, contesta con estas valientes frases á ciertas insinuaciones del «Progreso»:

«Suponer que la adhesión á las instituciones de los bizarros coroneles y jefes de batallón se compra con un banquete, y sentar que un coronel no puede responder hoy del cuerpo que manda, apuntando como ejemplo hechos vergonzosos y criminales, son conceptos que no debe admitir ningún español, llámese ciudadano libre, ó soldado.»

El zorrillismo podrá hincar los dientes en la lima del ejército; pero será, como la serpiente de la fábula, para dejar allí sus dientes.

## ECOS EXTRANJEROS

### Francia.

En la vecina república han circulado nuevamente, como ya presumíamos, rumores alarmantes que presentan con toda certeza la inminencia de una guerra europea.

Estos rumores han llevado el pánico á la Bolsa, iniciándose una gran baja en todos los valores.

Muchos el descenso lo atribuyen además de las noticias que vuelven á ser pesimistas, según los periódicos ingleses, á la liquidación de fin de mes de la Bolsa de París, que no podrá menos de ser desastrosa después de los grandes quebrantos que ha sufrido en

la especulación que estaba al alza de mucho tiempo acá en la mayor parte de los fondos.

Es imposible negar que en el gobierno francés existen serios temores y que la intranquilidad en todos los ánimos es mucha.

La actitud de la mayoría de la prensa continúa siendo, respecto á la cuestión exterior, tan parsimoniosa, que su prudencia puede calificarse de excesiva.

Los periódicos en general reflejan en su lenguaje el terror que la posibilidad de una guerra inspira al elemento civil.

Es indecible el disgusto que inspiran al ejército estos mal disimulados temores.

Los militares de alta graduación no ocultan su contrariedad y se lamentan del tono sumiso de la prensa que en su opinión perjudica notablemente la moral del soldado.

Con este motivo recuerdan con admiración y aplauso la noble altivez con que la prensa española, toda unánime, se colocó en frente del gobierno de Alemania inmediatamente después de haber ocurrido los sucesos de las Carolinas.

Se ha dicho en varios círculos que en un consejo últimamente celebrado, los ministros acordaron poner en pié de guerra reservas considerables, preparándose así para una eventualidad.

Esta medida se relaciona á lo que parece con la conducta observada por Alemania que ha llamado 72 000 hombres de las reservas al ejército activo, prestando para ello el aprendizaje del nuevo fusil.

—En la Cámara de diputados se inició la discusión del presupuesto de cultos.

Un radical propone la supresión del mismo.

El presidente del gobierno, M. Goblet, dijo que la cuestión de la separación de la Iglesia del Estado, no puede ser resuelta por la discusión de los presupuestos sino por una ley especial. La Cámara aplaude las declaraciones del ministro, aprobando el art. 1.º por 340 votos contra 180.

Ayer continuará la discusión.

### Inglaterra.

En la Cámara de los Comunes ha continuado el debate sobre la contestación al discurso de la corona, y Beach ha anunciado que el gobierno presentará un proyecto de ley encaminado á mejorar la situación de los habitantes de Irlanda.

La discusión se ha reducido hasta ahora á las cuestiones de carácter interior.

En primera lectura se aprobó por la Cámara un proyecto de ley sobre reforma de la ley judicial de Irlanda para hacer más expedita la acción de los tribunales.

—En Belfast ocurrieron graves desórdenes.

El sábado por la tarde algunos soldados profirieron insultos contra los católicos, que procuraron rechazar la agresión á pedradas.

La oportuna intervención de la policía consiguió dominar el tumulto, dispersando á los que en él tomaron parte.

Estas escenas se repitieron el domingo de una manera mucho más salvaje y violenta.

Resultaron de la colisión varios heridos y contusos de la clase del pueblo.

### Austria.

Se insiste en que Austria-Hungría está haciendo grandes preparativos militares, que tienen por fundamento el desacuerdo en que esta potencia está con Rusia.

La Cámara de diputados de Hungría continúa discutiendo rápidamente los presupuestos. El proyecto tiene una mayoría ministerial de 117 votos.

### Alemania.

Telegramas de Berlín manifiestan que en la recepción celebrada en el palacio imperial el jueves por la noche, el emperador Guillermo anunció á los generales allí reunidos que el gobierno había acordado llamar á las armas á 72.000 individuos de la reserva.

Con este motivo, el emperador dijo:

«Señores: Los soldados de la reserva han sido llamados á las armas. Quiero que se les instruya en el manejo del nuevo fusil de repeticion.

Sé muy bien que esto provocará nuevos rumores de guerra.

Pero yo os aseguro positivamente que no habrá guerra.»

### LAS PESQUERIAS DEL BIDASOA.

Acaba de ser aprobado por los gobiernos francés y español el reglamento para las pesquerías del Bidasoa.

Algunos descontentos piensan reclamar contra dicho convenio por la contravención diplomática ocurrida, pues mientras los franceses, dicese, han presentado el tratado á ambas Cámaras, en España lo hemos sancionado por simple decreto, en contra de la Constitución. Los pescadores descontentos de al-

gunos pueblos del Bidasoa, tanto franceses como españoles, se agarran á esta irregularidad, que será muy fácilmente salvada, presentando el tratado á las Cortes.

El autor principal de dicho convenio, el señor conde de Montholon, presidente de la delegación francesa cerca de la comisión de límites de los Pirineos, y actual ministro de Francia en Atenas, antes de marchar á Grecia recibió la encomienda de número de Carlos III.

El Sr. Ruano, presidente de la española, recibió la encomienda de la legión de Honor.

Ahora, el gobierno francés ha honrado al Sr. Moret con la gran cruz de la Legión de Honor, en recuerdo del convenio de Bidasoa, y como correspondencia á la de Carlos III concedida al baron des Michels.

El comandante de Marina de Guipúzcoa, capitán de fragata, D. Luis de Borja, é individuo de dicha comisión internacional, con motivo del definitivo arreglo de la cuestión de pescas y aguas en el Bidasoa, ha recorrido estos días todo el curso de dicha ría, que se interna en territorio español desde el célebre puente de «Endarplaza.»

Formaban también parte de dicha comisión el señor alcalde de Irún, baron de Oña y otros delegados españoles, quienes han inspeccionado todo el río, subiendo desde Vera á Elizondo, visitando el Baztán y conferenciando luego en Pamplona con el gobernador y diputación de Navarra, para la reglamentación de pescas en la ría.

El abogado asesor de la Delegación española es el antiguo secretario del gobierno civil de San Sebastián D. Eduardo de Egaña.

El cañonero «Tajo», que ha estado en Fuenterrabía toda esta última temporada, se encuentra ahora en San Sebastián, continuando en el Bidasoa el francés «Javelot.»

El presidente de la Delegación francesa cerca de la comisión internacional es el antiguo y brillante periodista M. Laverijon, ministro plenipotenciario, exdirector de la «Gironde» de Burdeos y corresponsal de «Le Temps» de París.

## ECOS DE TODAS PARTES.

Leemos en «El Correo Militar» y con gusto reproducimos la siguiente crítica literaria:

«Siempre ha sido «la mujer» musa inagotable para los poetas de todos los tiempos y todos los países.

Hoy un inspirado vate, el conocido y reputado escritor D. Rafael Abellan, acaba de publicar un hermoso canto épico, que dedica á la bella mitad del género humano y que revela á la par la santa influencia de la dulce compañera del hombre en la vida de los individuos y de las sociedades, y el poderoso estro del laureado cantor de «La mujer.»

El Sr. Abellan ha merecido, en efecto, la honrosa distinción de ser premiado por el jurado de la exposición literario-artística, en el que figuraban los nombres de Nuñez de Arce, Campoamor, Jimenez Delgado, Castillo Soriano y otros autorizados literatos.

Reciba el Sr. Abellan, nuestro amigo, la más sincera enhorabuena, y repitamos con él, que de naciones civilizadas es el respeto á la mujer, blason constante de los hombres de guerra.

Pues siempre han de idealizarla el arte para esculpirla, el poeta para cantarla, el hombre para adorarla y Dios para bendecirla.»

Por nuestra parte, nos adherimos en un todo á lo dicho por el colega, y felicitamos cordialmente al Sr. Abellan, por el éxito de su última obra poética.

La sexta reunión de máscaras de la sociedad la «La Incógnita» se verificará hoy en el teatro de la Zarzuela, de diez de la noche á seis de la madrugada, adjudicándose dos preciosos premios á la «Rubia y á la Morena» más hermosa, y otro al caballero más feo que se presente al concurso.

El abono para los cuatro últimos bailes estará abierto en contaduría el jueves tres y viernes cuatro de ocho y media á once y media de la noche.

Es sumamente curioso lo ocurrido en una conocida farmacia de Valladolid.

Noches pasadas penetraron ladrones y robaron.

Los ladrones, después de haberlo registrado todo, respetándolo todo, menos el dinero, se sentaron tranquilamente en el bufete del doctor y escribieron.

«Venimos á robar, porque no tenemos que comer.»

¡Chasco! no hemos encontrado apenas para una merienda.»

Se llevaron 200 pesetas.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre la construcción de un palacio de cristal con destino á exposición permanente, se reunió ayer tarde, y á excepción del señor baron de Covadonga que retiró su firma en la sesión del sábado último, acordó por unanimidad sostener el dictamen tal como se redactó de acuerdo con el ministro de Hacienda.

Las sociedades de padres de soldados sorteados de las zonas militares de Madrid han elevado á las Cortes una exposición pidiendo rebaja del número de 55000 soldados llamados en el último reemplazo.

### Correo de Cuba.

Hoy se repartirá en Madrid la correspondencia de Cuba, que llegó el domingo á la Coruña en el vapor-correo «España.»

Un periódico de Valladolid escribe lo siguiente:

«Se habla del decreto en que el ministro de Hacienda retira las monedas de 20 rs. y 2 escudos de la circulación, pareciendo incomprensible que á los pueblos subalternos se les quiera hacer ir al cange á las capitales de provincias donde residan la tesorerías, porque si bien es cierto las subalternas en pago las admiten y para contribuciones sirven ¿qué hacer con las sobrantes? un viaje á la capital, donde al llevar más de 500 pesetas, queda uno espuesto á que por la falta de fondos en la tesorería se le entregue un pagaré, sin interés alguno, reembolsable antes de los quince días que proporciona un nuevo viaje y gastos que nadie abona. Esto que ha debido preverse, dificultará seguramente el buen cumplimiento del decreto aludido, aunque es de esperar que el ministerio, comprendiéndolas, ampliará el plazo y dará mayores facilidades para el cange.»

Está mal informada «La Correspondencia» respecto á que en la Carcel-Modelo, se detengan los presos ni un día mas de aquel en que cumplen las condenas que les han sido impuestas por los tribunales.

Y le rogamos al colega, ya que lanzó á la publicidad una falsa noticia, adquiera mejores informes y rectifique como debe, lo que á ser cierto implicaría una falta en los empleados de la Carcel-Modelo.

El diputado á Cortes Sr. La Guardia ha presentado en el Congreso tres proposiciones de ley: Una reclamando que los presupuestos de las islas Filipinas sean discutidos y votados por las Cortes; otra variando la organización del gobierno general de Filipinas, que podrá ser desempeñado por individuos del orden civil y militar, y la última pidiendo representación para aquellas islas en las Cortes de la nación.

Se trata en Sigüenza de conseguir del prelado de aquella ciudad la cesión, en arriendo, de uno de sus palacios para establecer allí la audiencia, que hoy se halle instalada en un edificio del ayuntamiento, con lo que se establecería en este una penitenciaría militar.

El proyecto este nos parece que es muy acertado y no creemos que el municipio de Sigüenza encuentre las mayores dificultades para su realización.

El número de niños que han fallecido en toda España, á consecuencia de la epidemia diftérica, durante los tres últimos meses, asciende á 50.000.

Días pasados el administrador de Rentas de Denia remitió á Alicante por el correo dos pliegos con valores declarados, conteniendo uno de ellos mil duros, el cual ha desaparecido sin llegar á su destino, y en la noche del 26 del pasado Enero, D. Salvador García, empleado en la ambulancia del ferro-carril á la llegada del tren de Carcagente, á las siete de dicha noche, fué constituido en prision.

### Para Carnaval.

El próximo Carnaval tendremos en Madrid música en gordo y peticiones aun mas en gordo.

Segun «La Correspondencia» mas de veinte estudiantinas y comparsas se preparan actualmente para celebrar los próximos carnavales en Madrid.

### Noticias taurinas.

Están definitivamente escriturados para la plaza de Madrid, los aplaudidos matadores Rafael Molina (Lagartijo) y Francisco Arjona (Currito), que en unión de Frascuelo y Mazzantini, que estaban ya escriturados, han de actuar en nuestro circo la temporada próxima.

El periódico profesional, «La Revista de Administración de Marina» ha publicado en



su último número, correspondiente al día de ayer, un proyecto de creación de una escuadra, debido a la pluma del contraalmirante Sr. Topete.

## ECOS TEATRALES.

## REAL.

Hace algunos años que no se había puesto en escena en el Regio coliseo la bonita partitura de Auber «Fra Diavolo» que anoche fué interpretada por las Sras. De Vere y Fabri y los Sres. De Lucia, Baldelli, Beltramo, Ponsini, Ziliani y Cabrer.

De Lucia fué muy aplaudido en el papel de protagonista, y como algunos aficionados en extremo exigentes intentasen algunas demostraciones de desagrado al cantar dicho artista la serenata del segundo acto, se levantó una protesta general y unánime y espontánea de aplausos en el público donde tantas simpatías goza este estudioso tenor, obligándole a repetir la segunda estrofa para tributarle iguales muestras de afecto.

Baldelli hizo toda la noche las delicias del público, caracterizando con gracia inimitable el original tipo de lord Rochburg.

El bajo español Sr. Beltramo, encargado del papel de uno de los bandidos, obtuvo una ruidosa ovación en el acto tercero al cantar en falsete imitando a la tiple la canción que esta canta en su cuarto, mientras se desnuda en el acto segundo. Los aplausos fueron tan insistentes que el Sr. Beltramo tuvo que repetir la misma canción con igual éxito.

Los coros, que son lindísimos en toda la ópera, así como el bailable del tercer acto, fueron ejecutados con mucho lucimiento.

La orquesta bien, dirigida por el maestro Perez.

\*\*

Anteanoche se cantó por primera vez en esta temporada la ópera de Donizetti «Lucia», cuya interpretación estuvo encomendada a la Sra. Gargano y a los Sres. Gayarre, Laban, Beltramo y Ziliani.

La Sra. Gargano fué muy aplaudidísima en el rondó del tercer acto en cuya ejecución hizo verdaderos prodigios de agilidad con su privilegiada garganta, siendo llamada al palco escénico cinco veces seguidas.

Gayarre cantó muy bien el andante de la cavatina final del último acto siendo entonces aplaudido con justicia.

Los coros y la orquesta, dirigida también por el maestro Perez, estuvieron muy acertados.

## EN CASA DE LA DUQUESA DE LA TORRE.

No habiéndose publicado ayer lunes El Eco Nacional, no pudimos dar cuenta a nuestros lectores, como habíamos ofrecido, de la inauguración que tuvo lugar anteanoche del teatro Ventura, construido en el hotel de la duquesa de la Torre.

Los detalles de la función eran conocidos de los concurrentes por elegantísimos programas que se repartían, imitando cartulina antigua, y de los cuales pendía una cinta con un sello en lacre rojo y en él estampadas las cifras de la duquesa.

La función resultó agradabilísima en extremo, y los aficionados encargados de interpretar las obras que se pusieron en escena, resultaron unos verdaderos artistas.

En el tercer acto de «La Dama duende» las señoritas de Lengo, Caicedo, Berlanga, Casa-Mana, Luque y Moreno, y los Sres. Figueroa (D. Gonzalo y D. Rodrigo) y D. Salvador Díez de Rivera estuvieron admirables, demostrando grandes dotes de talento artístico y bordando a las mil maravillas sus papeles respectivos.

No cabe mayor delicadeza que la que aquellos artistas de afición emplearon para el desempeño de su cometido.

Después se representó un proverbio francés, «Après le ball», en cuyo argumento intervienen sólo dos personajes. Y difícilmente podrían encontrarse para esta obra dos artistas como la señorita marquesa de Castellón y el conde de Ronrée, quienes merecieron unanimidad de elogios por lo magistral de su interpretación.

Paso fin a la brillante función la conocida obra «El maestro de baile», en la que hicieron la delicia de los concurrentes la marquesa de Castellón y la señorita Luque, que con gracia y donosura sin igual, hizo una criada que ya las quisiéramos así.

También el conde de Ronrée y D. Gonzalo Figueroa estuvieron magistrales, el primero como maestro, y el segundo como marido celoso.

No cabía nada mejor.

Hemos hablado de los actores, y nada hemos dicho hasta ahora de los espectadores.

La concurrencia era digna de tan notables artistas como en el escenario se presentaron; eran la *crème* del gran mundo.

El sexo débil estaba representado por las duquesas de Durcal, Lessa e Híjar.

Marquesas de Retortillo, Bueno, Villa Mantilla, Laguna, Coquilla y Campo-Salinas.

La bellísima condesa de Atarés y las elegantes de Pino-Hermoso, Volana, Baquer, Casa-Sedano, Ripalda y Santovenia.

La vizcondesa de Iruete.

Y las distinguidas señoras y señoritas de Leon y Castillo, Bañer, Dupuy de Lome, Weil, Curry, Bayo, Slchoz, Santos-Suarez, Luque, Loring, Bueno, Agrela, Chinchilla y Flores Calderón.

Del sexo fuerte estaban los señores ministros de la Gobernación, general Pavia y Rodríguez de Alburquerque, duques de Fernan-Núñez, la Roca y Castillejos, marqueses de Casa-Laiglesia, Ahumada, Sardoal y Oviedo, condes de Villagonzalo y Velle, y los ministros de Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y embajador de Francia, y los Sres. Santos

Alvarez, Pastor y Landero, Alcalá Galiano (D. Nicolás) y los actores Sres. Vico, Calvo y Mario.

Terminada la función, todos los concurrentes pasaron al comedor, donde se sirvió un delicado y espléndido lunch.

A la una de la madrugada abandonaron los convidados aquellos salones, llevando en nuestra imaginación grabado el recuerdo de tan agradabilísima velada.

Inútil nos parece consignar que los honores de la casa, que correspondieron a la señora duquesa y a su hija la condesa de Santovenia, fueron hechos con exquisita amabilidad, ya proverbial en tan elegantes y bellas damas.

## Humoradas.

El juez que bajaba de una casa donde una joven acababa de envenenarse con dos cajas de cerillas, le decía a la criada, sacando un cigarro.

—¿Tiene Vd. un fósforo?

—No señor, la señorita los ha gastado todos.

El niño de la marquesa de B. fué a ver el «Roberto el diablo». Al llegar al último acto, la marquesa le dijo a su hijo:

—¿Ves? ese señor ha firmado una pacto con el demonio y ahora se lo lleva al infierno! A los pocos días, el niño hace un diablura, y la marquesa exclama:

—¡Mira, Pepito, que va a venir el diablo y te va a llevar!

—¡Cál dice el chiquitín, si yo no he firmado.

En París, un salchichero puso una muestra en su tienda que decía:

*Salchicheria de Alsacia y Lorena*

y el dueño colocado en la puerta gritaba:

—¡Entrad!, señores, ¡entrad! ¡El puerco no tiene patria!

En la Bolsa:

Un agente habla con un comprador.—La verdad es, dice, que se nos calumnia ya por gusto. De todos los bolsistas que hay aquí, yo no conozco más que dos ladrones.

—¿Y quién es el otro? pregunta el que oye.

Un marido escamado de la legitimidad de los cabellos de su mujer, le decía a otro:—La he visto desnudarse; le caen por la espalda y le llegan a los talones.—¡Pues a la mia, dice el otro, se le caen al suelo!

—Señora, vengo a pedirle a Vd. la mano de su hija?

—¡Qué descaro! ¿Usted pretende que yo le dé mi hija.

—¡Ah! ¡preferiría Vd. prestármela?

M. R. R.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos a largo plazo al 5 1/2 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario de España hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 5 1/2 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 a 50 años según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos reembolsables a corto plazo para la construcción de edificios.

## CENAS.

El acreditado CAFÉ DE LEVANTE (calle del Arenal), estará abierto esta noche hasta después que termine el Gran Baile de Escritores y Artistas en el Teatro Real, con precios baratísimos, platos delicados y vinos superiores.

Ostras, langostinos, langosta, pavo trufado, jamón en dulce, perdiceros, ternera, capones, tortillas, frituras, etc., etc. Servicio esmeradísimo.

Se reciben encargos para cenas de familia.

## Espectáculos para hoy.

**Español.**—A las 8 1/2.—F. 106 de abono.—T. 1.º imp.—4.ª serie.—Dos fanatismos.

**Princesa.**—A las 8 y 1/2.—Un sarao.—Las mujeres que matan.—Intermedio cómico-incorpóreo.—Pasaje lírico.—(Estudiantina.)

**Apolo.**—A las 8 1/2.—La gran vía.—Meterse en honduras.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.

**Comedia.**—A las 8 1/2.—Turno 1.º.—Juanita la Cacharrera.—N. N.—Deuda de sangre.—El Niño Jesús.

**Novedades.**—8.—Lo que vale el talento.—Otelo, el moro de Venecia.

**Lara.**—A las 8 y 1/2.—Turno 1.º impar.—Las codornices.—Golondrina.—Los Corridos.—La mujer del sereno.

**Esclava.**—A las 8 y 1/2.—Turno 3.º impar.—El fígón de las desdichas.—Milagros.—Ponerse la venda.

**Circo de Price.**—A las 8 1/2.—Artagnan.

IMPRESA A CARGO DE GINÉS INIESTA. Calle de Mendizábal, núm. 22.

Pero M. Booth se había dejado llevar al extremo de reprender a su hija, haciéndole observar la inconveniencia de que una señorita decente y bien educada como ella, se apiadase de aquel modo por la suerte de un pilluelo a quien la ley acababa de castigar.

Miss Katt había ido a encerrarse en su habitación para poder llorar con entera libertad.

Cuando Ralph atravesaba por el corredor encontró a Toby, el secretario de M. Booth.

Para contraer méritos a los ojos de miss Katt, ó tal vez cumpliendo las órdenes de esta, Toby echó sobre las espaldas de Ralph un *plaid*.

Ya había llegado la noche, y un viento frío del Norte se abría paso a través de la espesa neblina que velaba las luces de los dos faroles del coche celular.

Un policeman tomó a Ralph en sus brazos y le subió al coche.

Ralph no había visto jamás, ó creía no haber visto nunca, a aquel hombre.

No obstante se estremeció de pies a cabeza, y despertó del embotamiento moral que le embargaba, cuando aquel sugeto murmuró a sus oídos estas palabras de consuelo y esperanza:

—No temas nada y ármate de valor, porque tu madre y los amigos de tu madre velan por tí.

Esas frases habían sido pronunciadas en el dialecto irlandés que había empleado lord Cornhill.

A Ralph le pareció que era la misma voz.

Pero por más que fijó la vista en aquel policeman de espeso bigote rubio, le fué imposible

reconocer en él al elegante gentleman que había bajado el día antes a su calabozo.

No obstante la esperanza le subió al niño del corazón a la inteligencia.

¡Le habían hablado de su madre!

Bajo aquella impresión se dejó colocar sin resistencia ninguna en la celda del carruaje que le estaba destinada, y cuya puertezuela se cerró con gran extrépito y rechinar de cerrojos.

Enseguida oyó los chasquidos del látigo del conductor, y el pesado vehículo se puso en movimiento rodando con sordo ruido sobre el húmedo empedrado.

El trayecto fué largo.

De cuarto en cuarto de hora se detenía el carruaje.

Ralph no podía ver nada; pero escuchaba.

Y oía que abrían la puerta de aquella prisión ambulante, y luego el postigo de alguna otra celda, donde sin duda era arrojado un compañero de infortunio.

El coche celular recorría las diferentes delegaciones de policía, y tomaba sus viajeros con el menor ruido y escándalo posible.

Por fin el carruaje se detuvo en el término de su viaje y abrieron la puerta de la celdilla donde estaba Ralph.

El mismo policeman que le había hablado en el dialecto de su país, pronunciando el nombre de su madre, le dijo brutalmente en inglés:

—¡Vamós! ¡aprendiz de ahorcado, baja!

Ralph obedeció y bajó del coche, viéndose

Era aquel funcionario un hombre de baja estatura y como de cuarenta a cincuenta años. Había empezado su carrera de empleado como simple meritorio, y hacía más de veinte años que no salía de Cold-Bathfield, donde se pasaba la vida como ostra en su concha.

Si le hubieran llevado con los ojos vendados al centro de Londres se hubiera inevitablemente perdido en el laberinto de la inmensa ciudad.

Para él no había más que dos clases de seres: los presos y los que los vigilan y guardan.

El policeman encargado de mandar la escolta de los coches celulares, que conducen los presos, es un brigada de policemen.

Es un servicio delicado y de cierta importancia que no se confía a un cualquiera, y sucede generalmente que un mismo individuo es el que lo desempeña por espacio de muchos años.

El encargado del registro miró de nuevo al policeman de los bigotes rubios, diciéndole:

—Efectivamente, es la primera vez que tengo el honor de veros, gentleman.

Un acto de cortesía debía ser correspondido con otro igual: el policeman había dado al empleado el tratamiento de *Vuestro Honor*, y este concedía a aquél el dictado de *gentleman*.

—¿Está enfermo Sternton?—preguntó.

Sternton era el policeman-chef que ordinariamente hacía aquel servicio.

—Sí; Vuestro Honor.

—¿Y os han confiado su puesto?

Al decir esto, el empleado del registro fijaba



